

Castilla-La Mancha ocupa la tercera plaza, en el conjunto del país, en cuanto a empleados y número de empresas

los centros de trabajo, con el objetivo siempre de superar las dificultades de los últimos años y mantener las magnitudes económicas actuales.

Escasa mecanización

Sin embargo, no todo es perfecto en esta actividad en la región, y como han venido denunciando reiteradamente los sindicatos, se trata de una industria manufacturera escasamente mecanizada, con abundante mano de obra femenina en situación de precariedad laboral, lagunas formativas importantes en los niveles de gerencia y, en muchos casos, una mentalidad empresarial con escasos horizontes, lo que marca cierta inestabilidad empresarial y laboral.

A juicio de los sindicatos, todo ello debe modificarse sustancialmente para dotar a las empresas de las condiciones necesarias para mantenerse siempre en candelerito y que las cifras del sector no queden en frías estadísticas para lucir «en los escaparates», sin que reflejen la salud de un sector que, si bien goza de una buena posición, deben mejorar muchos aspectos en todos los sentidos.

DISTRIBUCIÓN DEL SECTOR TEXTIL-CONFECCIÓN POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS (TERCER TRIMESTRE DE 1995)			
CC.AA.	Nº EMPLEADOS	PRODUCCIÓN (1)	Nº EMPRESAS
Andalucía	21.500	139.200	760
Aragón	7.800	45.800	410
Asturias	1.800	10.200	55
Baleares	1.000	7.500	40
Canarias	600	3.100	60
Cantabria	1.100	10.500	25
Castilla-La Mancha	25.000	143.900	750
Castilla-León	10.600	71.900	330
Cataluña	105.500	1.024.200	3.000
Comunidad Valenciana	45.300	366.200	1.700
Extremadura	4.400	21.700	110
Galicia	20.900	125.600	720
Madrid	19.500	184.800	520
Murcia	3.800	33.500	120
Navarra	2.500	20.400	65
País Vasco	2.800	26.100	100
La Rioja	2.200	24.300	75
Total	276.300	2.248.900	8.840

(1) Millones de pesetas

De esta forma, desde las centrales sindicales se ha venido recordando que existe una permanente demanda de ayudas institucionales que pueden ser utilizadas por los empresarios para lograr estas mejoras que se vienen demandando. Según datos facilitados por Comisiones Obreras, en el año 1995 sólo de los fondos del Plan de Reconver-

sión Textil (Retex) se subvencionó a empresas textiles de la región por un montante total de 460 millones de pesetas, además de los fondos de otras convocatorias como Forcem para la formación continua, ayudas que, según el citado sindicato, deben realizarse con mejores mecanismos de control para que vayan realmente destinadas a los fines para

los que se conceden. El futuro está ahí y habrá que hacerle frente en las mejores condiciones, una idea en la que coinciden empresarios y sindicatos y en la que, a juicio de ambos, el Centro Tecnológico de Talavera, deberá jugar en todo momento «un papel principal» como foro privilegiado de formación y concienciación del sector.

Talavera. E. Cedena

El sector textil-confección siempre ha estado vigilado muy de cerca por las centrales sindicales, conocedoras de la inestabilidad en muchos casos de las empresas de este tipo y de la precariedad laboral que conlleva. Para el secretario comarcal de Comisiones Obreras en Talavera, Julio López, perfecto conocedor de la situación del sector en la comunidad autónoma, uno de los principales problemas de esta actividad viene derivado de la naturaleza de sector subcontratante que posee en gran medida, ya que la mayoría de la producción es para terceros, generalmente para grandes empresas Induico, Zara, Blanco y otras que les imponen bajos precios y unos estrechos márgenes.

Según López, en Castilla-La Mancha son muy pocas las empresas que abordan todo el pro-

Sindicatos: «La otra cara de la moda»

ceso productivo de principio a fin, es decir, diseño, confección y comercialización, por lo que el valor añadido que se genera en estas fases no revierte en las empresas de la región, que mantienen así su precariedad. Además, se evidencian, según el representante de CC.OO., carencias formativas en los niveles de gerencia y en la mano de obra directa, así como un muy reducido tamaño de las empresas, que limita claramente, a su juicio, sus capacidades inversoras y para abordar nuevas estrategias de producción.

Para Julio López, el sector está empezando a salir de la crisis y aborda hoy un proceso lento de recuperación, aunque todavía muchas empresas arrastran situaciones de dificultad que muchas veces derivan en la destruc-

ción masiva de empleo. Estas circunstancias se combinan con una mentalidad empresarial «del beneficio rápido» y una falta de iniciativas que hacen de este campo laboral «un sector problemático», en expresión del dirigente sindical, quien también denuncia los bajos salarios y la no aplicación generalizada de las categorías profesionales y de promoción. Según sus datos, el 99 por ciento de las trabajadoras del textil cobran el salario mínimo intertextil, situado en las 81.304 pesetas al mes.

La precariedad en la contratación es, en su opinión, otra de las señas de identidad del sector, a la que se unen determinadas «argucias empresariales para impedir la fijeza de las plantillas, como por ejemplo mantener varios nombres de empresas y rotar por

éstas periódicamente a sus trabajadores, así como no respetar la jornada laboral y mantener muchas irregularidades laborales en toda la región».

Por todo ello, a su juicio, el futuro de estas empresas de la confección pasa por regularizar esta situación y afrontar el reto de la competitividad de una forma seria, pero no con mano de obra barata para pugnar con Tailandia o Marruecos, sino «a través de la innovación, la calidad, el diseño, las comercializadoras y las inversiones en imagen de marca y calidad», aspectos que, según Julio López, están totalmente descuidados hoy en la región, aunque se ha avanzado algo en los últimos años. En este sentido, López cree que el Centro Tecnológico de Talavera puede desarrollar un gran papel en tales aspectos y ayudar a conseguir un futuro mejor para estas empresas.